

Inpesca explicó el fenómeno tras la escasez de la pesquería

Mayor temperatura del agua provoca la dispersión del jurel en la costa del Biobío

Si bien se trata de un escenario con precedentes, la falta del recurso ha impactado en la actividad pesquera, con proyecciones negativas en materia económica y de empleo para la Región.

Por Diana Aros Aros
 diana.aros@diariodelsur.cl

Cambios oceanográficos estarían impactando la captura del jurel a nivel nacional y regional, con efectos económicos y laborales. Según detallaron desde Pescadores Industriales del Biobío, las capturas del recurso alcanzan sólo el 28% de la cuota en la zona, siendo lo normal a la fecha cerca del 60%, por lo que las empresas pesqueras han desplegado una serie de acciones para encontrar dicha pesquería, sumando a diversos buques destinados a realizar seguimientos y así continuar la operación de las plantas.

Si bien el impacto mantiene en alerta a la industria regional, desde el Instituto de Investigación Pesquera (Inpesca), aclararon que la escasez de jurel responde a un fenómeno oceanográfico conocido, pero de alta complejidad. "Desde diciembre comenzamos a observar la presencia de aguas más cálidas frente a la costa chilena y también peruana, una condición oceanográfica anómala que modifica el hábitat habitual de especies pelágicas como el jurel y altera su distribución", explicó Aquiles Sepúlveda, director ejecutivo de Inpesca.

Este tipo de cambios genera respuestas adaptativas en los peces, lo que, en el caso específico del jurel, causaría la búsqueda de condi-

28%
 del total de la cuota de jurel que se captura en esta fecha está siendo gestionada por la industria pesquera.

ciones más favorables, ya sea en aguas más profundas o migrando hacia otras zonas. "Como se trata de una especie altamente migratoria, su disponibilidad cambia drásticamente respecto de los patrones habituales de pesca", dijo.

COMPLEJIDAD OPERATIVA

Este fenómeno ha generado grandes desafíos para localizar concentraciones comercialmente viables del recurso, por lo que se están desarrollando distintas exploraciones para identificar zonas de presencia del jurel. "Se han realizado varias exploraciones en amplias áreas del Pacífico suroriental, incluyendo sectores cercanos e incluso más allá de la zona económica exclusiva, sin detectar agregaciones suficientemente concentradas que permitan una operación pesquera normal. Lo que observamos es un recurso altamente disperso", puntualizó Sepúlveda, agregando que el jurel sigue dinámicas ecológicas comple-

jas, las que varían dependiendo, incluso, de la presencia de sus fuentes de alimentación.

Sin embargo, y pese a la preocupación industrial, Sepúlveda desdramatizó la situación y apuntó a que esto ya ocurrió anteriormente, donde las condiciones lograron normalizarse. "Ya hemos visto fenómenos comparables. En 2016 ocurrió una situación semejante, con una caída importante en la disponibilidad del jurel durante parte del verano y comienzos de otoño. Posteriormente, hacia invierno, las condiciones comenzaron a normalizarse y la actividad pesquera logró recuperarse", afirmó.

Asimismo, indicó que en los últimos días se han registrado eventos puntuales de captura cercanos a la costa del Biobío, lo que se traduciría en un cambio en las condiciones de distribución del recurso. No obstante, subrayó que "todavía es prematuro hablar de una normalización. Este tipo de especies responden rápidamente a cambios ambientales. Por eso es fundamental seguir observando la evolución de las condiciones oceanográficas y mantener una coordinación técnica activa entre ciencia, flota e institucionalidad pesquera".

IMPACTOS LABORALES

La presidenta de la Federación de Sindicatos de Trabajadores de



Trabajadores de la industria pesquera manifestaron su preocupación por la continuidad de los empleos.

Desde Inpesca indicaron que este fenómeno ya habría ocurrido en 2016 y que, entrando el invierno, se registró una recuperación del jurel.

las Plantas de Proceso de la Industria Pesquera del Biobío (Fesip), Juana Silva, ante la situación del jurel, manifestó que se encuentran en "alerta" y "bastante preocupados" por los cambios en la pesquería. La dirigente sostuvo que la disminución del recurso amenaza avances laborales alcanzados en los últimos años y que "a través de negociaciones colectivas hemos ido mejorando el trabajo digno y formal. La baja de este producto se traduciría sin duda en inestabilidad laboral si la situa-

ción no cambia prontamente". Silva lamentó que "en este momento las plantas de conservas y congelados están paradas y no se puede trabajar, entonces hay una merma para los trabajadores eventuales que no tienen contrato porque ya no los necesitan, mientras los con contrato temen eventuales despidos. Pedimos a los empleadores hacer su máximo esfuerzo para mantener el empleo y asimismo al Gobierno para que tome las medidas pertinentes".